



¡Vamos a morir!

De Angeli: "Vamos a morir de pie, nunca de rodillas".
[Armstrong, prov. de SFe, 2 de junio 2008]

Tal vez nuestra Presidenta se equivoca, cuando manifiesta que la Historia se repite, primero como Tragedia y luego como Comedia. Y acaso tenga razón el abanderado de los barones agrarios cuando vocifera que vamos a morir.

Argentina está pisando desde hace algunos años los umbrales de una degradación que pudiera tornarse irreversible, de no encarar el diagnóstico de la situación y el debate de la gama de medidas adecuadas a corto, mediano y largo plazo.

Nunca a través de nuestra historia colonial y republicana estuvieron tan a nuestro alcance los datos y estudios necesarios para evaluar la situación y visualizar los posibles escenarios.

Pero nunca tampoco la verdad estuvo más oculta a nuestros ojos, merced a la manipulación de los intereses que merodean alrededor de la mayor estafa de todos los tiempos. La primera cosa a tener presente debiera ser el hecho de que el mundo cuenta con los recursos suficientes para alimentar y mantener -con dignidad- una población muchas veces superior a la actual. En base a la planificación y dejando de lado la producción de elementos inútiles (léase industria bélica, estupefacientes y frivolidades). Como parte del todo, podríamos (deberíamos) hacernos cargo de lo que nos toca.

Y lo que nos toca -dentro de una mentalidad sencilla- tiene que ver con preservar el medio, administrar los recursos y asegurar el acceso equitativo a los bienes, la educación y la salud.

Manteniendo con el mundo una interrelación de cooperación, solidaridad y respeto.

Recursos renovables y recursos no renovables

Es casi una obviedad mencionar que si bien todos los recursos deben ser gestionados con racionalidad, los no renovables exigen una especial atención, por su propia condición.

Entre otras cuestiones, atender a su control primero y a su reemplazo con la necesaria antelación al agotamiento definitivo. Lo cual implica sustitución de tecnologías, de infraestructuras y modificación o caducidad de concesiones.

Los recursos renovables deben explotarse sin menoscabo de los no renovables, porque de lo contrario se generará un efecto boomerang de consecuencias imprevisibles.

La explotación de ambos tipos de recursos requiere un permanente monitoreo del impacto ambiental, pues se trata de no dañar ni modificar las condiciones de la biosfera, dado que su equilibrio depende de múltiples factores cuya magnitud y alcance son parcialmente desconocidos.

La naturaleza no hace milagros

Hasta la aparición del hombre sobre la tierra, la naturaleza llevaba millones de años de ajuste y evolución en base a mínimos cambios que al cabo del tiempo ayudaron a la adaptación de algunas especies y determinaron la desaparición de otras.

Ninguna de las especies vivas podía modificar las condiciones generales de existencia en el planeta, lo cual constituyó un verdadero seguro de sobrevivencia global.

El hombre sí se manifiesta capaz de modificar esas condiciones y de hecho lo hace a partir de sus primeras incursiones en la agricultura y después en la industria.

Para favorecer la producción de cereales que lo independizan de la recolección de frutos silvestres, aprende las ventajas del riego, el uso del humo para prevenir el efecto de las heladas, la quema de rastrojos y posteriormente la adición de abonos y fertilizantes, también la acción favorable de productos naturales para combatir las enfermedades y las plagas.

Unas veces por casualidad y otras a través de la investigación, se van descubriendo métodos para mejorar el rinde y algunas características de los cultivos.

La química sintética proporciona sustancias fertilizantes y agrotóxicas mucho más potentes que las naturales.

Y por fin se accede a la estructura de la semilla y se descubre la forma de modificarla para cambiar sus propiedades, ya en uso de una auténtica ingeniería genética.

Pero es necesario reconocer que la naturaleza no puede mantener el equilibrio de los biosistemas modificados por la acción del hombre. La naturaleza no hace milagros.

El caso de la soja

La producción de soja (*Glycine max*) es un ejemplo paradigmático del cúmulo de errores y desaciertos que se pueden cometer cuando se dejan de lado los fines primordiales de la agricultura para atender al objetivo mercantilista de maximizar el lucro en pro de la satisfacción de necesidades sectoriales reales o ficticias. A partir de este punto, dejamos la palabra a investigadores y docentes especializados en la cuestión, para aventar cualquier presunción de partidismo político en el abordaje del tema.

"Inmensos territorios vaciados de sus poblaciones rurales, cientos de pueblos en estado de extinción, cuatrocientos mil pequeños productores arruinados y muchos más endeudados con los bancos debido a la incorporación de nuevos paquetes tecnológicos con gran dependencia a insumos, semillas OGMs, herbicidas de Monsanto y carísimas maquinarias de siembra directa. (...) Los Fondos de Inversión aportaron los recursos financieros para la implementación de los nuevos monocultivos de soja RR en una escala gigantesca, a la vez que hicieron posible la mayor transferencia de tierras de la historia del país. La concentración de campos y la expulsión de poblaciones sintetizan así el modelo neocolonial impuesto por el proceso globalizador. (...) El predominio de visiones urbanas sin arraigo cultural y reverenciales de tecnologías y de modelos simiescos de progreso en los países centrales, colaboró asimismo de manera eficaz en mantener invisibles las causas últimas de la creciente crisis: el rol que nos fuera asignado de país exportador de commodities y una agricultura sin agricultores subsidiada por Monsanto para la producción masiva de transgénicos. (...) Nacieron así en los años 2001/2002 los planes de Soja Solidaria que se basaron en la donación por parte de los productores de un kilo de soja por tonelada exportada y que proponen a la soja como panacea capaz de reemplazar a todos los alimentos tradicionales ahora fuera de la capacidad de compra de la mayoría de la población. (...) Miles de cursos rápidos de cocina formaron y continúan formando y adoctrinando a los nuevos discípulos que predicán en las zonas castigadas por el hambre la buena nueva de Monsanto y de Cargill, la soja forrajera y transgénica como panacea alimentaria de los argentinos." [Jorge Eduardo Rulli, Ecologista y experto en desarrollo sustentable, Grupo de Reflexión Rural (GRR) 11 de abril 2003].

"Para sembrar soja no solo se desmonta, en Entre Ríos, Chaco, Córdoba y otras provincias, sino que se reemplazan cultivos tradicionales, como el maíz, trigo, papa, arroz, batata, avena, lentejas, frutales (como es el caso en San Pedro, provincia de Buenos Aires), campos de pastoreo, etc." [Juan Yahdjian, médico miembro de la Pastoral de la Salud, Diócesis de Iguazú; de Justicia y Paz e Integridad

de la Creación (JUPIC) y de la Red de Agricultura Orgánica de Misiones (RAOM) 10 de julio 2004].

"La expansión de la frontera agrícola en la Argentina, motorizada fundamentalmente por grandes monocultivos de soja, ha producido una de las mayores transformaciones económicas, sociales, demográficas y ambientales, en la historia del país. La superficie sembrada de soja en 2007, con una nueva cosecha récord, alcanzó las 16.000.000 de hectáreas. Simultáneamente la tasa de desmonte de bosques nativos llegó, según índices oficiales, a superar varias veces el promedio mundial, con enorme impacto en la biodiversidad y en comunidades indígenas y tradicionales. En cuatro años, el desmonte creció casi el 42%. La tala y las quemadas arrasaron más de 1 millón de hectáreas, la mayoría sembrada ahora con soja. En 2007 se perdía un promedio de 821 hectáreas de bosques por día, 34 hectáreas por hora." [www.proteger.org.ar/soja].

"La agricultura como base de toda acción civilizatoria en tanto es el pilar fundamental del que se nutre la humanidad, no ha alcanzado un reconocimiento y valoración acabado, especialmente por la parte de esta que toma decisiones y define políticas sobre nuestras vidas y haciendas. Aun más que el propio sistema económico o el petróleo, cualquier alteración importante de la producción agroalimentaria global puede subsumir a una parte de los hombres en el hambre más atroz. Sin embargo, hoy en día es llamativo ver cómo estas sociedades y gobiernos subordinan sus formas de producción y alimentación al dominio exclusivo de los mercados y a procesos de intensificación bajo una nueva forma de hacer agricultura (la agricultura industrial) que poco tiene que ver con los agricultores, sus familias y su cultura. Entendida entonces como piedra fundacional del desarrollo humano, nuevamente la agricultura del siglo XXI enfrenta hoy un modelo de expansión global tomador y transformador de recursos, donde tanto los hombres como los bienes naturales son simples engranajes de un proceso de acumulación que los desatiende, desintegra y hasta elimina. Ese nuevo modelo, instalado en la Argentina y otros países de América Latina nos encuentra como acabados referentes donde solamente cuentan la concentración económica, la expansión monoproduccionista, el acceso a cada vez más cantidad de tierras solo vistas como negocio especulativo para capitales foráneos y un dominio de la cadena de producción que nace sobre la propia tierra del chacarero y termina en la boca de un consumidor, generalmente foráneo. Para este modelo no cuenta (es más, incomoda) el pequeño y mediano agricultor, aquel que aún está afianzado a su terreno, con una cultura propia y para el que el desarrollo incluye no solo una mejora de su necesaria estabilidad económica, sino el respeto y consolidación de pautas culturales, familiares, sociales, ecológicas y de arraigo a un entorno que el modelo industrial desatiende o directamente amenaza." [Walter A. Pengue: *La importancia de la agricultura familiar en el desarrollo rural sostenible*. Publicado por La Tierra, periódico de la FAA, Rosario, diciembre 2005].

© Gregorio Echeverría / El Talar, junio de 2008

Dr. Hugo Walter Trindade
ABOGADO
 Civil - Comercial - Laboral
 Familia - Penal
 Mala Praxis hospitalaria
 H. Yrigoyen (R. 197) 1865
 El Talar - Tigre - Bs. As.
 Telefax.: 4740 4415
 <hwtrin@arnet.com.ar>

Ropa para toda la familia
 iii Bebés - Niños - Jóvenes - Damas - Caballeros - Calzados !!!

Acuaraja

Créditos
 Tarjetas

H. Yrigoyen 1898 (c/esq. Chile)
 frente a la plaza de El Talar
 Tel.: 4736-7009

INSCRIPCIÓN 2008

COLEGIO DE LAS AMÉRICAS **COLEGIO SAN MARCOS**

Educación Inicial (salas de 3/4/5 años) preescolar
 Educación Primaria Básica (de 1º a 6º año)
 Educación Secundaria Básica (ex 7º/8º/9º)

TURNO MAÑANA TURNO MAÑANA y TARDE
 Educación Polimodal Educación Polimodal
 (A partir del 2007) (de 1º a 3º año)
 Orientación en Economía y Ciencias Naturales

Nueva Sala de Jardín + 1 nuevo Año de EGB

Lisandro de la Torre 2956 Don Torcuato Calle España 1490 - El Talar (a 3 cuadras de Ruta 197)

(A 40 mts. de Av. Boulogne Sur Mer y a cuatro cuadras de Autopista Panamericana)

OPCIÓN DOBLE JORNADA - ARANCELES ACCESIBLES

Colegio San Marcos: 4736-2152/1377
Colegio de las Américas: 4727-4493
Grupogen: 4736-0855
 E-Mail: karel@arnet.com.ar
 Visite nuestra Página Web: **grupogen.com.ar**